

### III

## El texto y las ediciones

Como ya se ha visto, dos son los textos de *la Rusticatio Mexicana* publicados en vida de Landívar. Ambos se conservan en escasísimo número de ejemplares, sobre todo el primero. El uno, que denominamos Mutinense (M), es propio de la editio princeps, y vio la luz en Módena, en el transcurso del año 1781. Consta de 10 libros y un total de 3327 versos. El otro, que identificamos por Bononiense (B), constituye la “editio altera auctior et emendatior” publicado en Bolonia no antes de junio de 1782, según se deduce por los datos de la censura e imprimatur de la misma edición;<sup>32</sup> y consta de 15 libros y un Apéndice, con un total de 5348 versos (incluidos los 14 dísticos de la oda inicial).

<sup>32</sup> En la p. 210, siguiente a la del final de la edición se lee: “Vidit D. Carolus María Gambarini Cleric. Regul. S. Pauli, et in Ecclesia Metropolit. Bononiae Poenitentiarius pro Eminentiss., ac Reverendiss. D. D. Andr. Card. Joanneto Ordin. S. Benedicti Congregationis Camaldul. Archiepiscopo Bononiae, et S. R. I. Príncipe. Die 28 Iunfi, 1782. Imprimatur. F. Aloysius María Ceruti Vic. Gen. S. Officii Bononiae”. Traducción: Lo examinó (el original) Don Carlos María Gambarini, Clérigo Regular de San Pablo, y Penitenciario en la Iglesia Metropolitana de Bolonia por el Eminentísimo y Reverendísimo Señor Don Andr. Cardenal Joannetto, Benedictino de la Congregación Camaldulense, Arzobispo de Bolonia y Príncipe del Sacro Imperio Romano. El día 28 de Junio de 1782. Imprímase. Fray Luis María Ceruti, Vicario General del Santo Oficio de Bolonia.

Es de interés hacer notar que la M carece de censura e imprimatur

Pero además, Antonio Batres Jáuregui hace referencia a una tercera edición: “Como fue muy alabada en Europa, hízose otra edición en Leipzig por Karl W. Hiersemann dueño de la gran librería antigua”.<sup>33</sup> José Mata Gavidia, sin más prueba que el mismo testimonio anterior de Batres Jáuregui a quien atribuye autoridad, afirma sobre su existencia; aunque añade que la desconoce.<sup>34</sup> Sin embargo, Lourdes Benffeldt Rojas lo niega, sin aportar ni una sola prueba que justifique su opinión.<sup>35</sup> Angelo Carboni, por otra parte, afirma la existencia de la edición de Leipzig, también sin aportar prueba alguna.<sup>36</sup> Por mi parte, indagué cuanto me fue posible, y no he conseguido dar más luz a tal asunto.

En 1924, con el título de *Rusticación Mejicana de Rafael Landívar*, Ignacio Loureda edita el texto latino de la B en las páginas impares (junto a la traducción española en prosa, en las pares) de forma bastante descuidada y acrítica: suprime la página del Index Librorum (B p. vii), las veintiuna páginas del Argumenta totius carminis y Errata corrige (B pp. viii-xxviii), más el texto de la Censura e Imprimatur (B p. 210). Así mismo suprime todas las numerosas notas landivarianas de pie de página, las ilustraciones gráficas del libro IX y la del XV, y la muy necesaria numeración de los versos en esta clase de poemas<sup>37</sup>.

El norteamericano Graydon W. Regenos publica también (1948) el texto latino de la B, al lado de la traducción en prosa al inglés, bajo el título *Rafael Landívar's Rusticatio Mexicana (Mexican Country Scenes)*. Regenos sigue el texto latino de la Bononiense, sin preocupaciones críticas y sin referencia alguna a la Mutinense. Traduce las notas de Landívar y añade unas diez más aclaratorias<sup>38</sup>.

<sup>33</sup> “Landívar e Irisarri”, *literatos Guatemaltecos*, vol. 16, 2ª ed. Guatemala, Ministerio de Educación Pública, 1957, p. 27.

<sup>34</sup> Introducción a la *Rusticatio Mexicana*, p. 105.

<sup>35</sup> “Tópicos en la Bibliografía Landivariana”. En *Estudios Landivarianos*, vol. IV, 1963, p. 87. Textualmente dice: “Se ha comprobado que no existió”.

<sup>36</sup> “Exaltación a la obra de Landívar”. En *Estudios Landivarianos*, vol. I, 1950.

<sup>37</sup> Publicada en Méjico, Sociedad de Edición y Librería Franco Americana, 1924. Tengo en mi poder un ejemplar de esta edición.

<sup>38</sup> Cuando salió la 1ª edición (1987), no conocía yo la edición de Graydon W. Regenos con el texto en latín (así lo declaré en esta misma n. 38). Pero en 1990 la recibí con dedicatoria del ilustre antigüeño Hugo Cerezo D.; además del ejemplar lleva la firma de G. W. Regenos. No es un libro en realidad, sino una separata cuyas páginas corren de la 155 a la 313, de la revista *Philological and Documentary Studies*, vol. I,

Por último, en 1950, para celebrar el traslado de los restos de Rafael Landívar desde Bolonia a la Ciudad de Guatemala la Antigua, la Universidad de San Carlos de Guatemala reprodujo la Bononiense con gran acierto, por copia facsimilar y en edición numerada<sup>39</sup>. Por esta edición comencé a conocer, allá por 1972, la existencia de la *Rusticatio* y al Poeta antigüeño. No ha corrido tan feliz suerte la edición de Módena, a la que no se le ha prestado la atención que merece, pues desde 1781 no volvió a ver la luz. Solamente Mata Gavidia da señal de haber comparado un tanto el libro III de ambas ediciones (cfr. más adelante “traducciones de libros sueltos”).



Ante tales antecedentes editoriales, y por razones filológicas del tratamiento del texto latino, sobre el que nada se había trabajado, sentí la necesidad de dar a conocer las dos ediciones landivarianas, previo su estudio comparado. Porque no es muy frecuente, en la historia de la literatura, poder casi presenciar la íntima labor de lima entre la génesis y la terminación de una obra que ya sale madura, si es que no perfecta, de manos del poeta. En el caso de la *Rusticatio Mexicana*, se da la oportunidad de poder seguir el proceso sufrido entre un casi esbozo de la obra y su término; y, por tanto, es posible sorprender al poeta en el acto mismo de la creación.

Tal circunstancia nos permite, al confrontar ambas ediciones, el rastreo de la evolución creativa y estilística de la *Rusticatio* en sí misma; y hasta llegar a entender mejor, y con mayor aproximación, la estructura definitiva del “carmen” landivariano en su totalidad; y aun sobre la génesis de sus partes.

En la última página de la edición de Módena, que numerada sería la 134, se justifican una gran cantidad de erratas con las siguientes pala-

---

n° 5; editada por Middle American Research Institute the Tulane University of Louisiana, New Orleans, 1948.

<sup>39</sup> Tengo en mi poder dos ejemplares numerados: uno con 01116; y el otro con 01121, que me obsequió personalmente don José Mata Gavidia con motivo de mi entrevista con él en 1975. En cambio, para el texto de la Mutinense me he servido de una fotocopia del ejemplar que la Biblioteca Nacional de Guatemala me facilitó en ese mismo año.

bras: "Cum absente auctore Poema impressum fuerit, plura errata irrepserunt, quae sic corrigenda": Por haber sido impreso el Poema en ausencia del autor, muchas erratas se colaron, las cuales han de ser corregidas así.

|                |                         |                               |
|----------------|-------------------------|-------------------------------|
| p. 18. v. 339. | [I, 340] tantus         | tantis                        |
| 25. v. 111.    | cultae                  | culta                         |
| 29. v. 221.    | Turbatus                | Turbatas                      |
| 233.           | uaccas                  | uacuas                        |
| 38. v. 86.     | ligone.                 | ligone,                       |
| 41. v. 176.    | fluuiique               | fluuiique in                  |
| 42. v. 204.    | ucntis, [uentis,]       | uentis.                       |
| 43. v. 218.    | Ac duro                 | Se duro                       |
| ib.            | alta                    | altae                         |
| 44. v. 268.    | festosque               | fessosque                     |
| 49. v. 82.     | disseminat, altis       | disseminat altis              |
| 50. v. 120.    | plantae                 | planta                        |
| 51. v. 130.    | diuo                    | cliuo                         |
| 52. v. 159.    | albentes                | albenti                       |
| 53. v. 190.    | quaestu                 | quaestus                      |
| 59. u. 67.     | amne                    | amnes                         |
| 63.            | deleatur in margine     | (bórrese del margen)          |
|                | exhibet                 | exhibet                       |
| 68. v. 305.    | tranet,                 | tranet.                       |
| 75. v. 119.    | frustra                 | frusta                        |
| 76. v. 132.    | iacet                   | iacit                         |
| 77. v. 175.    | rigorem                 | uirorem                       |
| 78. in marg    | eroträhuntur            | (en el margen) extrahuntur    |
| 79. v. 226.    | condudere               | concludete [concludere en B]  |
| 244.           | diuo                    | cliuo                         |
| 87. v. 120.    | compresso               | compressa                     |
| 88. v. 145.    | hanc                    | hac                           |
| 90. v. 196.    | alieno                  | aheno                         |
| 114.           | in marg. stenandi       | (en el margen) uenandi        |
| 120. v. 324.   | Odyus                   | Ocyus                         |
| 121.           | in marg. Pepus [Pepus.] | (en el margen) Lepus [Lepus.] |

No hay que olvidar que Landívar residía en Bolonia, no en Módena. Con todo, se hace evidente el celo extremado del autor por la perfección: aparte de los once errores morfológicos del tipo *tantus* por *tantis*, *cultae* por *culta*, etc., fácilmente detectables; o de la media docena de errores lexicales como *festosque* por *fessosque*; un par de gráfico-sintácticos, y uno léxico-morfológico, todos los restantes son meros errores de linotipo que el lector puede corregir sin correr riesgo alguno. Por otra parte, el énfasis explicativo-causal del “cum absente auctore” libera totalmente de culpa material a Landívar y hace recaer la responsabilidad del “plura errata irrepsere” sobre los hombros de la imprenta o impresor impersonal. Un año más tarde, 1782, en la edición de Bolonia, y con seguridad Landívar presente, son incorporadas todas esas correcciones, excepto uirorem sustituyente de rigorem (M VI 175); término este último que se mantiene en el VII 175, pasaje homólogo de la Bononiense (cfr. en aparato crítico el lugar correspondiente).

En esta segunda edición de 1782, al final de la página XXVIII, con “Errata corrige” señala seis correcciones:

|                           |                       |              |            |
|---------------------------|-----------------------|--------------|------------|
| Pag. 64. [VI], v. 59      | curtu,                | <i>lege,</i> | curru      |
| pag. 86. [VII], v. 303.   | faex,                 | <i>lege,</i> | faex.      |
| pag. 113. v. 68.          | [IX, 368]. cochleati, | <i>lege,</i> | cochleari. |
| pag. 125. [X] in not. [5] | innestunt,            | <i>lege,</i> | innectunt. |
| pag. 132. v. 199.         | [X, 129]. placidis,   | <i>lege,</i> | placide    |
| pag. 142. v. 409.         | [XI, 410]. clausis,   | <i>lege,</i> | claustris  |

E inmediatamente se añade (sin duda por el mismo Landívar): “Si quae sunt alia, ipse corriges”: Si hay otras, tú mismo las corregirás. Con estas palabras se afirma expresamente la posibilidad de la existencia de otras erratas que el autor está dispuesto a reconocer, como secuela de los muchos aspectos de insuficiencia propios de la limitación humana. Y efectivamente, apenas acaba de expresarse admitiendo tal limitación, cuando ya en los mismos seis renglones de las citadas erratas se cometen tres errores materiales en la localización de la cita.

Por ello, como base necesaria de nuestro trabajo, exigida tanto por la edición crítica como por la traducción, se sigue el “ipse corriges” como un casi imperativo de Landívar, realizando simul, con la confrontación de la Mutinense y la Bononiense, diversos tipos de correcciones. Unas son de simples errores en la numeración de libros, de versos, de notas; otras, de índole meramente tipográfico, o de erratas. Las correcciones más abundantes son de grafía, actualmente tenida como mala; entre estas se da el caso de leerse, en ambas ediciones, grafías fluctuantes, con formas a veces correctas y a veces incorrectas, v.g.: coecus frente a caecus. También se han corregido grafías alternantes que en ambas ocasiones son malas, tales como *faecundus* / *foecundus*, frente a *fecundus*.

Se han escrito plenas todas las abreviaturas que aparecen en los textos. La Mutinense no ofrece ningún tipo de abreviatura; en cambio la Bononiense presenta dentro del texto del poema, una veintena de términos abreviados; y siempre sucede por requerimientos y exigencias de caja en la impresión; de lo contrario, la largura material del verso en cuestión, sobrepasaría el margen derecho de la página, obstaculizando el lugar de la numeración de los versos. En este caso, tres son los tipos de signos empleados: el punto y coma (;) unas veces, y en otras el punto (.), para abreviar la enclítica -que; el guión breve sobre la vocal (-), para suprimir la -m final siguiente, en todos los casos desinencia de acusativo, por lo general. Solamente en un caso se da abreviatura sin signo que lo indique (XI, 2).

Así mismo se han suprimido los signos diacríticos en que abunda la Bononiense: el signo del acento circunflejo (^) que funciona para distinguir los casos oblicuos, y para indicar formas sincopadas (este último caso se ofrece también, a veces, en la Mutinense); el acento grave (`) que funciona para distinguir las formas adverbiales y conjunciones de sus correspondientes homógrafos con diferente valor o función sintáctica.

Es probable que estos señalamientos diacríticos se deban a modos seguidos por el taller donde se imprimió la Bononiense, puesto que el texto de la Mutinense, impreso en taller diferente, carece de ellos. Pero también es posible y probable que se deba a iniciativa de Landívar, porque en el párrafo [5º] del Monitum declara reiteradamente su preocupación en pro de la claridad del texto para evitarle al lector dificultades y tropiezos. Sea por lo que fuese, dada la escasez de la edición, y porque

también estos signos son parte de ella, pareció útil, necesario y respetuoso, dejarlos incorporarlos en el aparato crítico de nuestra edición.

Por otra parte, son contados los casos en que la variación correctiva de nuestro texto haga posiblemente variar su interpretación. De todos modos, en el aparato se trata de reproducir escrupulosamente la escritura de los textos originales de ambas ediciones, lo que nos excusa del uso de corchetes ([ ]) en las modificaciones introducidas en el establecimiento de nuestro texto. Permanecen, como parte muy importante de la edición, las notas landivarianas, que vienen entre paréntesis ( ), siguiendo la numeración original con las correcciones pertinentes; seguidas, en todo caso, de nuestra traducción.

También se ha pretendido que mediante este aparato crítico, puedan los estudiosos latinistas conocer íntegro el texto de la Mutinense y las modificaciones léxicas, morfémicas, métricas, gráficas, de posición, de puntuación; las supresiones, las adiciones, las traslaciones de texto, en fin, que sufrió la editio princeps o Mutinense en la editio altera o Bononiense. Cada libro (y también el App), va precedido de un sumario analítico en castellano, que es la traducción del *Argumenta totius carminis* de la Bononiense. Tanto el texto del *Argumenta totius carminis* como el corpus recogido de las anotaciones marginales de la Mutinense y el de las notas landivarianas, han sido sometidos a los mismos criterios de corrección que se siguieron en el texto poético.

Los titulares latinos de las divisiones analíticas de cada parte de los libros llevadas a cabo por primera vez en nuestra edición, están basados en el texto landivariano del *Argumenta*, o en el del *Corpus* recogido del margen de la Mutinense. Los titulares en castellano coinciden fundamentalmente con el texto del *Sumario analítico*, que es la traducción del *Argumenta*.

Nuestra edición, pues, recoge todos los textos de ambas ediciones, los literarios y los extraliterarios, con su traducción correspondiente. En el aparato crítico quedan señaladas con todo rigor las diferencias —sustanciales unas, y otras más o menos accidentales— entre la edición de Módena y la de Bolonia. Cuando un pasaje o un verso divergen sustancialmente entre las ediciones landivarianas, también queda traducido en el aparato crítico; y nuestras aclaraciones y comentarios siempre van entre paréntesis.